

Renovación

Boletín Semanal de *Comunidad Cristiana Renovación* - N° B-08

“¡Eso Requiere Ayuno!”

Por Donald Herrera Terán

En los libros de *Esdras* y *Nehemías* hemos aprendido sobre la importancia de la oración y el ayuno combinados. Esdras ayunó junto con aquellos que viajaban con él con respecto a si solicitar o no ayuda al rey para la realización de su viaje a Jerusalén (*Esdras* 8:23). Lo mismo sucedió con *Nehemías* (*Nehemías* 1:4).

En estos días, en la *Comunidad*, también estamos reconociendo que ciertas circunstancias en nuestras vidas **requieren ayuno y oración**. Cuando el nivel de imposibilidad ha alcanzado su límite es momento de proclamar *ayuno y oración* — al menos si queremos ver una medida mayor de Su Poder y Gracia en nuestras vidas.

No estamos decretando un “Programa de Ayuno.” Nos estamos presentando a Dios como vasos dispuestos en Sus Manos para ser usados en la transformación de aquellas áreas en nosotros que requieran de Su Poder y Gracia.

El Señor nos ha bendecido con una medida maravillosa de entendimiento con respecto a muchas verdades de Su Reino. ¡Bendecimos al Señor por eso! Sin embargo, el entendimiento

requiere también de la *sabiduría* para poner por obra (en todas las áreas de nuestra vida) aquello que estamos entendiendo. ¡Y eso requiere ayuno!

Un ejemplo de esto es la necesidad de *engendrar espiritualmente* — reproducir en otros la semilla de entendimiento que Él está colocando en nosotros. ¡Y esto también requiere ayuno! En momentos de ayuno decidimos poner por encima de nuestro apetito de alimentos físicos el apetito por Dios y Su Orden. No solamente ayunamos para solicitar algunas pocas cosas materiales o aún espirituales. ¡Ayunamos preparándonos para ver e impulsar Su ORDEN!

Y sabemos que Su Orden se extiende más allá que las actividades propias de la Iglesia. En la Iglesia somos instruidos para reconocer Su Orden. Pero nos corresponde, con la ayuda y dirección de Su Santo Espíritu, *impulsar* ese ORDEN en todas las esferas de acción y vida donde el Señor nos ha colocado.

No es suficiente un poco de reconocimiento o algunos pocos triunfos en el campo del mundo. El Hijo desea, ante todo, el ORDEN del Padre. Porque el ORDEN del Padre lo refleja a Él.

El Orden del Padre

Por Mark Hanby

(Quinta Parte)

El Señor Jesús, en quien Dios fue manifestado en la carne, no inició Su ministerio hasta que fue declarado como el Hijo del Padre: “Y nadie toma para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios, como lo fue Aarón. Así tampoco Cristo se glorificó a sí mismo haciéndose sumo sacerdote, sino el que le dijo: Tú eres mi Hijo, Yo te he engendrado hoy” (*Heb.* 5:4-5).

Puede ser que hayamos tenido muchos maestros e instructores. Puede que hayamos sido enseñados por una docena de profesores

diferentes en el seminario, pero no tenemos muchos padres. Jesús mismo, el ejemplo supremo de todo ministerio Cristiano, no llevó a cabo ni un solo acto de ministerio excepto como hijo para con el padre. Si Jesús no ministró fuera del orden de padre e hijo, entonces no tenemos ningún derecho al ministerio si no seguimos el mismo orden.

El fluir del ministerio siempre procede del padre al hijo. Cuando Elías partió en un carro de fuego, Eliseo no clamó “Mi profeta” o “Mi maestro.” Él clamó, “¡Padre mío, padre mío!” (*2 Reyes* 2:12). Cuando el apóstol Pablo le escribió a Timoteo o a Tito, no escribió “mi asistente” o “mi estudiante” sino “verdadero hijo

en la fe” (1 Tim. 1:2). Sin la relación espiritual de padre a hijo, nunca puede llevarse a cabo la sucesión de porciones dobles o una base verdadera de autoridad e identidad espiritual.

El orden de padre e hijo es la base de todo ministerio tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Pablo, al escribirle a Timoteo, dice, “a Timoteo, verdadero hijo en la fe” (1 Tim. 1:2) y “Tú, pues, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús” (2 Tim. 2:1). El pueblo de Dios es una familia en el ámbito espiritual, y el vínculo entre el padre y el hijo en el ministerio no es físico. Timoteo no era el hijo natural de Pablo. El orden del ministerio, de acuerdo a la Palabra de Dios, es siempre de padre a hijo, pero es un orden del Espíritu y no requiere una generación natural. Considere estos ejemplos:

La impartición de Moisés, el hombre de Dios, a Josué (Núm. 27:15-20; Deut. 34:9).

La unción de parte del profeta Samuel a Saúl (1 Sam. 10:12).

La unción de parte del profeta Samuel a David (1 Sam. 16:13).

La transferencia del manto profético de Elías a Eliseo (2 Reyes 2:12).

La relación de Pablo y Tito (Tit. 1:4).

La conexión entre un hijo y un padre en el ministerio siempre ha sido una relación del Espíritu.

La clave total para este orden es la transferencia de la bendición y la herencia generacional del padre al hijo. Es en el orden de padre e hijo que ocurre la impartición espiritual. Por medio de la imposición de manos el apóstol Pablo depositó un legado espiritual en Timo-

teo, su hijo: “Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos” (2 Tim. 1:6).

Este es el orden especial para transferir la impartición espiritual en el ministerio: de padre a hijo. Cuando un padre coloca sus manos sobre un hijo, no es para la mera transmisión de pensamientos e ideas. Es una impartición de espíritu. Cuando ocurre esta impartición, un hombre derrama su código genético espiritual, su visión y su carga, en el corazón de su hijo – quien se encuentra de rodillas.

El orden de Dios no ha cambiado a lo largo de toda la historia de la relación con el hombre. Dios estableció el orden de la vida natural para que fluyera de padre a hijo. Dios basó toda la herencia espiritual sobre el orden de padre a hijo en el ministerio. Adán, como padre de todos los hombres, pasó su condición injusta a todos los hombres. Noé se convirtió en el nuevo padre de la humanidad después del diluvio. Abraham fue el padre y cabeza de una dinastía física y espiritual. Él nos trae todos los otros padres en el ministerio: Moisés, Aarón, Leví, Josué, Samuel, Saúl, David y Jesús, el Hijo de David.

Todo lo que tenemos en Dios proviene de una relación de padre a hijo. Brillando como estrellas en una noche de invierno, abundan las frases bíblicas, como “la tribu de tu padre”; “la bendición de tu padre”; “la casa de tu padre”; “la iniquidad de sus padres”; “la herencia de los padres”; “la promesa a los padres”; y “Dios de tus padres.” Incluso cuando un hombre muere, él es “reunido con sus padres,” o “duerme con sus padres.”

Continuará...

Permita que el Fracaso le Sirva de Maestro

Aprendiendo Diariamente El Diario de Gozo

No importa qué consejo busque o siga, solamente Dios puede hacer que Ud. sea exitoso porque toda la sabiduría del mundo proviene de Él. Muchas veces en mi vida me he sentido como un completo fracaso, y no solamente en un área. Quizás Ud. también haya batallado con la auto-condenación.

1) Confiese sus fracasos a Dios y reciba Su perdón, una vez y todo el tiempo. Puede que necesite recordarse que Ud. ha sido perdonado

- y si Dios le perdona, ¿Qué derecho tiene de regresar allí y condenarse?

2) Haga una lista de lo que haya aprendido de ese fracaso. ¡Inclúyalo todo!

3) Ande con amigos que le alienten - aquellos que reafirmen su valor. Evite, si es posible, a aquellos que hacen lo contrario. Esto no siempre es fácil, especialmente si esa persona es su cónyuge. Decida ser feliz de cualquier forma, aún en ese caso (vea el "Diario de Gozo" más abajo).

4) Agradezca a todos por su retroalimentación.

No recurra a explicaciones, justificaciones o culpando a alguien o algo cuando le brinden retroalimentación. Simplemente tome lo que se aplique y descarte el resto.

5) Haga una lista de sus éxitos. ¡Puede que se sorprenda! Cuando siento como si he fracasado con mis hijos, recuerdo lo bueno en sus vidas cuando sean jóvenes adultos.

6) Ponga las cosas en perspectiva, ¡pudiese haber sido peor!

7) Discúlpese con todos, pero no piense que necesita pedir disculpas continuamente.

8) ¡Cambie por dentro! Todo lo puede con la ayuda de Dios.

9) Reenfóquese. Comience este día dirigiéndose hacia la voluntad de Dios y haga planes para su vida.

10) Acepte con gozo el cambio externo. Hay cosas buenas por delante de las que ni siquiera sabe nada en este momento. ¡Él puede transformar aún la noche más oscura en un día brillante y lleno de gozo! ¿Cómo podríamos vivir sin esta esperanza?

Esta lista de consejos prácticos para vencer el fracaso fue compilada después de leer una lista similar en "Los Principios del Éxito," por Jack Canfield.

Vea más sobre este libro en <http://www.amazon.com/exec/obidos/ASIN/0060594888/easyhomeschoolin>

El Diario de Gozo

Para cambiar sus días, ser más feliz y más productivo, escriba en su diario o hable en voz alta pensamientos y oraciones positivas. Decida que será feliz sin importar cuáles sean las circunstancias. Por ejemplo, comience un registro

diario de la siguiente manera:

"Dios, ¡eres grande y poderoso! ¡Eres tan bueno con nosotros! Tus misericordias están sobre todas tus obras incluyendo esta familia.

Nota: Este artículo es el e-mail circular enviado por el ministerio *Easy Homeschooling*. Ellos son los editores del artículo "Testimonio de una Abuela que Educa en Casa," escrito por Gail Busby y que publicamos en nuestro primer boletín de este año.

Para Reflexión:

1. Los fracasos de los que se habla en este artículo se enfocan al campo educativo (particularmente a aquellos padres que practican la educación de sus hijos en casa). Sin embargo, los consejos prácticos aquí expuestos pueden aplicarse al fracaso en todas las demás áreas de la vida.
2. Piense en iniciar en estos días su propio "Diario de Gozo," en el que pueda registrar todos los motivos de gozo, alegría y celebración en sus esfuerzos por educar a sus hijos desde una perspectiva Cristiana.
3. ¿Qué ventajas tendría para su vida el contar con su propio "Diario de Gozo"?
4. Haga una lista de las personas con las que piensa pasar un poco más de tiempo. Recuerde que han de ser personas que le alienten.
5. ¿Qué elementos hay en su perspectiva personal que necesitan ser sometidos a la obediencia y la visión de Cristo?
6. ¿Hay algún fracaso que sea "motivo de ayuno"? [Este será el tema de reflexión hoy Domingo].
7. Comparta las notas de su *Diario de Gozo* con los hermanos en su Célula.

Entrenamiento Centrado en la Familia Después de la Secundaria

Por Phil Lancaster
(Octava Parte)

Drew, mi hijo mayor (casi 19) trabaja construyendo casas y está levantando su propia casa de modo que está listo para vivir por su cuenta en anticipación a la toma de una esposa cuando el Señor provea una. También se hace cargo de buena parte del trabajo en la granja, incluyendo el cuidado de los animales. Mantengo a mi hijo menor Seth (casi 14) ocupado con el trabajo alrededor de la granja, la casa que estamos remodelando, y ayudando a otras familias en la iglesia cuando necesitan un par de manos adicionales.

La visión centrada en la familia les ha sido transferida a los muchachos. A una edad tan temprana como los 15 años Drew estaba hablando de su deseo de finalizar su entrenamiento académico para poder trabajar, construir una casa, casarse, y tener muchos hijos y nietos piadosos. (¡No creo que yo tuviera esa visión a los 15 años!).

Las muchachas están ocupadas en casa, practicando las destrezas para la vida que van a necesitar en el futuro mientras bendicen a mi familia ahora con sus labores. Sarah, mi hija mayor (con un poco de ayuda) ha enlatado casi

1,000 tarros de comida este año. Las muchachas sembraron la mayor parte del jardín de vegetales y proveyeron la mayor parte del cuidado. Me ayudaron muchísimo en mi trabajo ministerial, introduciendo información, despachando órdenes por correo, haciendo grabaciones. Posteriormente van a ayudar a sus esposos de manera similar.

Todas las muchachas tienen un *baúl de ajuar* (aunque tenga o no un ajuar) en el que están apartando cosas que puedan usar cuando estén casadas y tengan familia. Este es un punto focal constante para todas ellas, ahora incluso para la pequeña Alicia de seis años de edad. Es una forma de dote que puedo ofrecerle al posible esposo junto con mi hija. Y será considerable. Cuando nos cambiamos de casa el pasado Diciembre solamente Sarah tenía casi 60 cajas de sus propias cosas que tuvimos que mudar, ¡la mayoría de esas cosas pertenecían al baúl de ajuar! Desde entonces ha seguido creciendo, y tiene virtualmente todo lo que va a llegar a necesitar para establecer una casa, desde los platos hasta los artículos de cocina, la ropa blanca de cama, hasta las decoraciones del hogar. (No sé que podría darle la gente como regalos de bodas.)

En este punto ninguno de mis hijos ha ido a la universidad o espera asistir a una. Si se les

requiriera un entrenamiento a nivel universitario dispondría las cosas para que recibieran un programa de *universidad en el hogar* para evitarles la desagradable influencia de la vida en un campus universitario, y para mantenerles en contacto con el mundo real de la familia, la iglesia, el trabajo y la comunidad.

No enviaría a ninguna hija lejos de casa para recibir algún tipo de entrenamiento académico puesto que se supone que su entrenamiento ha de enfocarse en el hogar, en cualquier caso, y también porque no podría ejercer mi responsabilidad de supervisión y protección si se encontrase lejos del hogar. Cuando mi hija mayor tenía 17 años la envié a otro estado para que le sirviera a una familia Cristiana que tenía necesidades asociadas con la salud y muchos niños. Miré esa experiencia como algo consistente con el llamado para el cual estaba siendo entrenada, y me aseguré de que estuviera bajo la autoridad de un hombre piadoso y que fuera parte de una buena iglesia durante las seis semanas que estuvo fuera; además, mantuve contacto regular con ella por teléfono. Me imagino haciendo algo similar por un breve tiempo de entrenamiento en algo como ser partera u otra destreza relacionada con su llamado.

Continuará...

Comunidad Cristiana Renovación

Teléfono: 575-1000

Boletín en Internet: <http://www.contra-mundum.org/renovacion.html>

Correo Electrónico: domadar@yahoo.com